

La lengua lenca, factores que explican su estado moribundo

¹ Carlos Adalid Aguilar Morales

Resumen

La lengua lenca en Honduras se extinguió a finales del siglo XIX e inicios del XX. La lengua lenca llegó a su estado moribundo actual por factores que pusieron en peligro físico a la población y factores que modificaron la cultura. Este fenómeno corresponde a una consecuencia de varios sucesos históricos que influyeron en la población y en la cultura. Si todas las personas que hablan una lengua mueren, entonces la lengua también muere. Así que los factores que pusieron en riesgo físico a la población lenca fueron un dramático descenso demográfico desde la conquista, las enfermedades importadas por los extranjeros, los conflictos militares entre los conquistadores e indígenas, la exclusión de tierras a los indígenas, las migraciones forzadas y la esclavitud. Las personas pueden seguir viviendo incluso en su territorio tradicional pero su lengua puede ir en declive y desaparecer, para ser reemplazada con otra lengua. Así que los factores que pusieron en peligro la cultura fueron: la sumersión demográfica, que permitió la centralización del poder en unos pocos, esto dio lugar a que la población comenzara a utilizar la lengua del poder y dejara a un lado la propia y, finalmente la asimilación cultural.

Palabras clave: lengua lenca, muerte de lengua, sumersión demográfica, asimilación, bilingüismo emergente

The lenca language, factors that explain its dying state

Abstract

The Lenca language in Honduras became extinct at the end of the 19th century and the beginning of the 20th. The Lenca language reached its current moribund state due to factors that put the population in physical danger; and factors that modified the culture. This phenomenon corresponds to a consequence of several historical events that influenced the population and culture. If all the people who speak a language die, then the language also dies. So, the factors that put the Lenca population at physical risk were a dramatic demographic decline since the conquest, diseases imported by foreigners, military conflicts between the conquerors and indigenous people, the exclusion of indigenous lands, forced migrations, and slavery. People may continue to live even in their traditional territory, but their language may decline and disappear, to be replaced by another language. So, the factors that endangered the culture were: demographic submersion, which allowed the centralization of power in a few, this led the population to begin using the language of power and putting aside their own; and, finally, cultural assimilation.

Keywords: Lenca language, dead language, demographic submersion, assimilation, emerging bilingualism

¹ Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0000-0002-8436-7170>
Correo electrónico: carlos.aguilar@unah.edu.hn



Máscara ceremonial del Guancasco, Auxiliaría de la Vara Alta de Yamaranguila, Intibucá.
Fotografía por Paúl Martínez en formato digital 35mm, 2005.

Introducción

En esta investigación se comprueba que el estado moribundo actual de la lengua lenca está relacionado con aspectos que pusieron en peligro físico a la población y factores que modificaron la cultura. La investigación resultará relevante para explicar cómo la lengua lenca llegó a su estado actual, mediante la teoría de la muerte de la lengua se explica la realidad histórica del pueblo lenca referente a su lengua. La temática es trascendente para Honduras, para el pueblo lenca y para los habitantes de La Esperanza, Intibucá, debido a que se les mostrará por qué ya no se habla la lengua basada en la teoría y evidencia histórica.

Problema de investigación

La investigación está centrada en la lengua lenca en La Esperanza, Intibucá, Honduras. Se analiza la historia de la lengua lenca desde la perspectiva de la teoría de la muerte de lenguas, para describir por qué la lengua lenca dejó de hablarse. La hipótesis es que el estado moribundo actual de la lengua lenca está relacionado con aspectos que pusieron en peligro físico a la población y factores que modificaron la cultura. Tal hipótesis surge del estudio sobre la muerte de las lenguas planteado por Crystal (2001).

Estrategia metodológica

La investigación corresponde a un enfoque cualitativo, etnográfico histórico. Este tipo de etnografía “implica el recuento de la realidad cultural como producto de sucesos históricos del pasado” (Alvarez-Gayou, 2003, p. 78). En este artículo se describe la realidad actual de la sociedad lenca -referente a su lengua y su estado actual- como producto de diversos sucesos históricos.

La lengua lenca llegó a su estado actual por factores que pusieron en peligro físico a la población; y factores que modificaron la cultura. Para desarrollar este tema se consultaron y estudiaron expertos en la muerte de lenguas como Crystal (2001), Sasse (1990), Brenzinger (1992) y Dobyns (1966). Esto definió la teoría que se utilizó en la investigación.

Las categorías de análisis están basadas en la teoría y son las siguientes: la primera parte

corresponde a los aspectos que pusieron en peligro físico a la población lenca; es decir, conflictos militares, enfermedades importadas por extranjeros, exclusión de tierras, esclavitud, migraciones forzadas. La segunda parte tiene que ver con los factores que pusieron en peligro a la cultura lenca como sumersión demográfica, migraciones forzadas y asimilación cultural.

Después de tener la teoría definida, se comenzó a buscar la bibliografía que pudiera corroborar o no las categorías de análisis. Para este propósito se utilizaron diversos libros sobre historia de Honduras que tuvieran registros demográficos sobre epidemias, guerras, esclavitud, entre otros aspectos vinculados a la teoría. Fueron particularmente útiles las obras de Newson (2000), Campbell et al. (1978), e Inestroza M. (2010) entre otros. Estos libros incluyen copias de documentos antiguos relacionados a la cultura lenca que fueron necesarios para el análisis.

Marco teórico

De acuerdo a Crystal (2001, p. 68) las lenguas no mueren por una sola razón, en realidad existen muchos factores involucrados, diversas combinaciones de diferentes realidades regionales. Sasse (1990) tiene un argumento similar debido a que asevera que existen varios elementos que se deben analizar en lo que a la muerte de lenguas se refiere. La teoría de Crystal complementa la de Sasse, en el sentido de que amplía dos de sus postulados.

Sasse (1990) propone tres postulados que deben tomarse en cuenta para un estudio holístico en la muerte de una lengua, estos son: *Aspectos externos (AE)*, *Comportamiento del hablante (CH)*, y *Consecuencias estructurales (CE)*. Los aspectos externos corresponden a elementos extralingüísticos, es decir culturales, económicos, etnohistóricos. Estos aspectos influyen en el comportamiento del hablante. Finalmente, estos dos tienen consecuencias estructurales; es decir, modifican la lengua.

Crystal (2001) amplía el apartado de los aspectos externos y del comportamiento del hablante aunque en su estudio no le llame de esa forma. Crystal (2001) lo plantea de esta manera:

Factores que ponen a las personas en peligro físico y Factores que modifican la cultura. Los aspectos externos de Sasse son los factores que ponen en riesgo a la cultura de Crystal; y el comportamiento del hablante de Sasse se refiere a los factores que modifican la cultura de Crystal. Estos dos apartados concluyen en la modificación estructural de la lengua.

Por tanto, el amplio proceso para que una lengua deje de hablarse incluye estos dos aspectos. El primero, los factores que ponen en peligro físico a las personas son desastres naturales que pueden acabar con una población completa y por lo tanto con su lengua, reducciones demográficas por sequías, enfermedades, conflictos militares, exclusión de tierras, migraciones forzadas, esclavitud. El segundo, los factores que ponen en riesgo a la cultura, principalmente tienen que ver con la aculturación que está influida por la sumersión demográfica (Crystal, 2001).

Resultados de la investigación

Este análisis se divide en dos partes para describir los factores que explican el estado moribundo de la lengua lenca. La primera parte corresponde a los factores que pusieron en peligro físico a la población, debido a la extensión del artículo, este apartado solo se describirá de una manera resumida; y en la segunda parte explicamos los factores que modificaron la cultura lenca en La Esperanza, Intibucá.

Factores que pusieron en peligro físico a la población

Los factores que pusieron en riesgo físico a la población lenca fueron un dramático descenso demográfico desde la conquista, las enfermedades importadas por los extranjeros, los conflictos militares entre los conquistadores e indígenas, la exclusión de tierras a los indígenas, las migraciones forzadas, la esclavitud.

Dobyns y Swagerty (1983) estiman que el 95 % de la población total de América murió en los primeros 130 años después de la llegada de Colón, es decir, en la primera mitad del siglo XVI. Además se calcula que para 1518 México contaba con 25.2 millones de habitantes y para 1568 se había reducido a 2.65 millones, un

descenso poblacional realmente considerable, y para 1605 se calcula 1.3 millones de personas (Cook et al., 1998).

Sobre los lenca en Honduras: “La conquista y colonización de Honduras fue desastrosa para la población indígena. Igual que los indígenas de otras partes del Nuevo Mundo, los hondureños sufrieron una declinación dramática de la cual no han logrado reponerse totalmente” (Newson, 1992, p. 21).

Los indígenas del occidente de Honduras practicaban una agricultura itinerante que de acuerdo con Clark y Haswel citados en Newson (pág. 117) una agricultura de ese tipo puede estimarse una población de 851,260 habitantes. Los indígenas del oriente practicaban la agricultura en alguna medida, pero también dependían de la caza, pesca y recolección, con esas características su población debió oscilar en los 528,970 habitantes. La agricultura menos desarrollada era la de los Tolupanes, su población debió oscilar entre los 16,628.

Con estos cálculos la población de Honduras antes de la conquista debió ser de 800,000 habitantes. El grupo de oriente era de 200,000 habitantes y occidente de 600,000. De los cuales, el grupo de occidente la mayor parte eran lenca. Por lo tanto, de acuerdo con los cálculos que la autora presenta, la población lenca antes de la conquista debió oscilar entre los 500,000 a 600,000 habitantes. En la siguiente cita se puede observar el dramático descenso demográfico.

Se ha calculado que la población aborígen de Honduras era de aproximadamente 800,000 indígenas. Según el Obispo Pedraza, para 1539 esta población había sido reducida a 15,000 mientras que, en 1541, Benzoni sostuvo que solamente había 8,000 (Newson, 2000, p. 177).

De una manera sintetizada, si las personas mueren, la lengua que hablan también muere; esto sucedió con los indígenas en América. Desde la conquista el descenso demográfico fue remarcable. La población de Honduras fue afectada de manera similar, la población de occidente donde la mayor parte era lenca se redujo de 800,000 a 15,000 en 1539 y a 8,000 en 1541 (Newson, 2000, p. 177). Por lo anterior se afirma que la pérdida de vidas en la conquista marcó el primer punto de descenso en el habla de la lengua lenca.

A este descenso demográfico se añaden las enfermedades importadas por extranjeros, los conflictos militares, la exclusión de tierras y migraciones forzadas, la esclavitud por mortalidad significativa del pueblo y desintegración comunitaria a corto plazo. Estos aspectos se desarrollan con más amplitud en la tesis *Estado actual de la lengua y cultura lenca* de donde se origina este artículo.

Factores que pusieron en peligro la cultura. Sumersión demográfica

Se entiende por sumersión demográfica cuando “grandes cantidades llegan al territorio de la comunidad, y marcan a los indígenas, como ha sucedido repetidamente en el curso del colonialismo” (Crystal, 2001). Esto produce un predominio de la población que llega sobre la población que ya existía, así sucedió en La Esperanza, Intibucá.

En 1536 se menciona a *Indepuca* (Intibucá) en el *repartimiento general de los pueblos e indios naturales a los vecinos y conquistadores de tierra firme*: “Cristóbal Romo, vecino de la dicha ciudad, dió y señaló, su señorío, de repartimiento, los pueblos de *Indepuca* y *Lautique*, con todos sus barrios y estancias, señores é indios, de los dichos pueblos; de que llevó cédula [sic]” (Pacheco et al., 1871, p. 12).

La zona actual de La Esperanza e Intibucá estaba habitada por indígenas antes de que fuera declarado el departamento de Intibucá, el municipio de Intibucá y el municipio de La Esperanza (Martinez, 1981), (Inestroza M., 2010, p. 22), y antes de que sucediera la sumersión demográfica.

Hay varios registros de que se hablaban tres o más lenguas en occidente “En muchos pueblos de la provincia de Honduras, una parte de los indígenas, especialmente los hombres maduros, eran bilingües (lenca-náhuatl) o trilingües (lenca-náhuatl-español)” (Herranz, 1990, p. 77) esto, porque varios grupos de hablantes náhuatl existieron antes y después de la conquista de Honduras (Leyva, 2008, p. 187), (Casanova, 1926, p. 499), (Herranz, 1990, p. 126).

La sumersión demográfica por personas de habla española llevó a la eventual pérdida de la

lengua lenca. Esta sumersión se acentúa en la zona lenca del departamento de Intibucá y específicamente del municipio de Intibucá con la fundación de La Esperanza, como explicaré en los siguientes párrafos.

A principios del siglo XVIII existían en la meseta los pueblos de *Xicaramaní* e *Yintibucá* con un solo gobierno municipal [...] Los habitantes de todos los pueblos eran indígenas y al parecer aún no había llegado en gran número la población mestiza. Con intención de ocupar el poblado de *Xicaramaní* (Inestroza M., 2010, p. 46).

En el transcurso de los 1700 hay registro de varios alcaldes de *Xicaramaní*, hasta 1762 se registra el nombre “La Concepción de *Xicaramaní*”, para 1801 se registra “Dulce Nombre de *Xicaramaní*”. Para esas fechas había 49 habitantes que correspondían a 14 grupos familiares. “Era una condición demográfica favorable para que se produjera una ocupación del sitio por mestizos que comenzaron a llegar en el último tercio del siglo XVIII” (Inestroza M., 2010, p. 48). Y fue en este año donde se formó un pueblo de ladinos en *Xicaramaní*. De hecho, la evolución del nombre mismo presenta una “ladinización”² desde simplemente el nombre indígena hasta la conformación del nombre con palabras españolas *Eramaní* como se llama actualmente.

Existe el registro de que para 1081 la población de ladinos era de 283, que representaba el 18 % de la población de Intibucá. Ya que Intibucá tenía 1,531 indígenas. Estos ladinos registrados en Intibucá, son “los que se encuentran asentados en el antiguo poblado de *Xicaramaní* y la escasa población de este último pueblo se encontraba ya en otro sitio, alejada de los mestizos y virtualmente expulsada de sus tierras” (Inestroza M., 2010, p. 50).

El poblado de *Xicaramaní* se redujo hasta formar un barrio de Intibucá. Esta afirmación es reforzada en un cuento del escritor Arturo Mejía Nieto quien vivió en La Esperanza a inicios del siglo XX:

La vida de Santa Clara -hecha para el temperamento de Don Joaquín- era también tranquila y reposada. A la derecha se veía La Loma, el pequeño cerrito como un techo sobre la ciudad. [...] ¡Se respiraba un aire tan fresco,

² Se refiere a la manera en que el indígena va adaptando su modo de vida conforme al español o "ladino".

se ofrecía un horizonte tan dilatado, se distraía tanto el espíritu contemplando las casitas lejanas en la llanura! Desde allí se veía todo Santa Clara, el río Güaco, y las lejanas casuchas de los indios (Nieto, 2004, p. 82).

Arturo Mejía Nieto escribe sobre Santa Clara en sus cuentos y novelas, ese lugar ficticio es La Esperanza. La cita anterior se refiere al lugar alto que existe en la ciudad desde donde se divisa todo el lugar, lo interesante es que después del río se puede -aun hoy- divisar el barrio *Eramaní*, “las lejanas casuchas de los indios” hace referencia a ese barrio.

Podemos afirmar que la sumersión demográfica que llegó a afectar la lengua lenca sucedió a finales del siglo XVIII. Que el pueblo de *Xicaramaní* llegó a ser sustituido por los habitantes que en 1976 solicitaron a las autoridades de la colonia que se fundara “Villa de La Esperanza”. La cita siguiente refiere la sumersión demográfica de este hecho:

A finales del siglo XVIII, familias españolas, criollas, mulatos, pardos, y ladinos procedentes en su mayoría de los departamentos de Gracias y Comayagua, ocuparon paulatinamente la meseta intramontana donde estaban asentados los pueblos indígenas de Intibucá y Eramaní. Construyeron casas a las orillas de este último poblado, provocando el recelo y malestar de los nativos (Inestroza M., 2010, p. 52).

La fundación de esta ciudad marca el punto de partida para que la lengua recibiera la amenaza que la terminaría, por lo menos en esa zona. Debido a que el nuevo poblado ejerció su dominio político a pesar de ser un número reducido en comparación a los indígenas. Para el año 1832 se reportan en Intibucá 1,531 indios y 238 ladinos; y en Xicaramaní, 128 indios y 0 ladinos (Inestroza M., 2010, p. 50). En la siguiente cita se muestra cómo influyó la fundación de La Esperanza:

Mantenimiento de hegemonía y sometimiento de la población indígena que proporcionó los jornaleros, sirvientes y tesinas que requería la clase social dominante, que por esa condición merecía el reconocimiento de las autoridades centrales. Presión constante sobre las tierras comunales y ejidos de los pueblos indígenas. Aprovechamiento de los milicianos y en particular de los jóvenes

indígenas para incorporarlos en las columnas militares que participaron en las continuas guerras fraccionales que se operaron en Honduras [...]. Control político del departamento como demarcación exclusiva. Creación del departamento de Intibucá para establecer un dominio jurisdiccional en el país que permitiera consolidar relaciones con otros poderes departamentales o nacionales (Inestroza M., 2010, p. 55).

Pérdida de la lengua por sumersión demográfica y asimilación cultural

Después de la sumersión demográfica se produce la asimilación cultural “Cuando una cultura asimila a otra, la secuencia de los eventos que afecta las lenguas en peligro parece ser el mismo en todas partes” (Crystal, 2001, p. 78). Esta característica se ve en La Esperanza con la sumersión de los mestizos que tomaron el orden político y económico.

De acuerdo a Crystal (2001) en el proceso de la asimilación hay tres aspectos que influyen en la pérdida de la lengua, e igualmente identifica tres estados de lengua. El primer aspecto es una fuerte presión para hablar la lengua dominante, presiones políticas, sociales y de fuentes económicas lo que ubica a la lengua en el primer estado. El segundo aspecto es el bilingüismo emergente; la gente se hace eficiente en la nueva lengua y siempre mantiene la anterior. Eventualmente el bilingüismo decae con la pérdida de la lengua anterior. El tercer aspecto identificado por Crystal es que las nuevas generaciones son más competentes en la nueva lengua, se identifican más con ella, y encuentran su lengua anterior poco relevante para sus nuevas necesidades, esto ubica a la lengua en el tercer estado. Frecuentemente el uso de la lengua dominante viene acompañado por un sentimiento de vergüenza hacia ella.

Los mestizos de La Esperanza adquirieron las tierras de los *Eramaní*, fundaron haciendas ganaderas, instalaron tiendas, desarrollaron el comercio con otros pueblos y practicaron la agricultura empleando fuerza de trabajo indígena (jornaleros, sirvientes y tecinas) (Inestroza M., 2010, p. 54).

El español hablado por los ladinos fundadores de La Esperanza sí representó una amenaza para

el lenca. Las políticas lingüísticas tuvieron influencia en este apartado. El periodo antes de la llegada de los ladinos corresponde a la etapa plurilingüe de la colonia de los años 1570 a 1769. “Los curas y frailes debieron aprender las lenguas de los naturales para doctrinarlos y evangelizarlos en su lengua materna. Los indígenas quedaron en libertad de aprender el Español” (Herranz, 2000, p. 31). Esto pues, permitió que antes de establecerse la ciudad de La Esperanza, las políticas lingüísticas permitían el bilingüismo.

En el tiempo en que se fundó La Esperanza a inicios de 1800, corresponde a la tercera etapa de políticas lingüísticas de 1770 a 1820 “que supuso una vuelta rotunda a la política monolingüe castellana de la primera etapa y además propugnó la extinción de todas las lenguas indígenas” (Herranz, 2000, p. 31). Así que después de la fundación de La Esperanza, la política monolingüe era la que imperaba, esto permitió que la lengua lenca fuera eventualmente rezagada.

Esta presión de “de arriba abajo” forzó a los indígenas de la zona a tomar el español como lengua dominante. La segunda etapa de la sumersión demográfica es un período de bilingüismo emergente, a medida que las personas se vuelven cada vez más eficientes en su nuevo idioma mientras conservan la competencia en su edad. Entonces, a menudo con bastante rapidez, este bilingüismo comienza a declinar, con el viejo lenguaje dando paso a lo nuevo (Crystal, 2001).

El caso de La Esperanza es que se caracterizó “por el contacto de varios siglos con el Nahuatl (antes y durante la conquista) y con el español, ambas lenguas de prestigio e impuestas por el dominio político y el comercial” (Herranz, 2000, p. 200). El mismo autor propone que esto comenzó por los caciques y los principales.

Posteriormente en 1683 Herranz (2000) plantea un total bilingüismo (lenca-español) y algunos trilingües (lenca-español-nahuatl) entre los de mayor edad, es importante señalar que de acuerdo con el autor las mujeres y los niños eran monolingües en lenca. Esta pues, era la situación de *Jicaramaní* en Intibucá antes de la sumersión demográfica.

Después de la sumersión demográfica en la zona, la presión por hablar español se vuelve

mayor, si se considera que el comercio, y el poder político ya más cercano a los indígenas permitió esa presión y necesidad por aprender el español. Existió penetración de los códigos lingüísticos del español al lenca que hablaban las mujeres, hasta llegar al bilingüismo emergente.

Penetración de los códigos lingüísticos del español al lenca hablado por las mujeres a través de los patrones adaptados por el hombre y por el acceso progresivo de la mujer a la educación primaria desde 1770. La cuarta se caracteriza por el bilingüismo real de la mujer en las situaciones oficiales y formales de la comunidad (1860-1880) [...] Algunas mujeres de cacique principales debieron comenzar a no enseñar la lengua a los hijos... (Herranz, 2000, pp. 200-201).

El autor propone que el bilingüismo se dio para 1860, esto es coherente con la fundación de La Esperanza y su sumersión demográfica, y la centralización de poder en ese lugar. Por lo tanto, el español se volvió fundamental para la vida política y económica de la región.

Después de este periodo, “con bastante rapidez, este bilingüismo comienza a declinar, con el viejo lenguaje dando paso a lo nuevo” En un periodo de 20 años el lenca comienza a declinar.

Esto conduce a la tercera etapa, en la que la generación más joven se vuelve cada vez más competente en la nueva lengua, identificándose más con ella y encontrando su primera lengua menos relevante para sus nuevas necesidades. A menudo se acompaña de un sentimiento de vergüenza por el uso de la lengua antigua, tanto por parte de los padres como de sus hijos (Crystal, 2001, p. 92).

Esta etapa es descrita por Herranz (2000, p. 201) de la siguiente forma “(1881-1920) supuso la ruptura consciente generalizada de la enseñanza del lenca a los hijos en el núcleo familiar y, por tanto, le pérdida de la lengua en cuanto murieron las generaciones de abuelos y padres (1920-1970)”.

Este último proceso se vio reforzado por el establecimiento de instituciones del estado, por ejemplo las instituciones educativas donde “Se acuerda que en todos los colegios y escuelas se enseñará el español con esa sujeción a la Real Academia, última edición de 1880” (ANH, 1882).

Las leyes y los reglamentos educativos eran muy claros en que en las escuelas y colegios debía enseñarse y hablarse exclusivamente el español. Los maestros, lógicamente eran Criollos o mestizos, por tanto su lengua materna era el español (Herranz, 2000, p. 202).

La Escuela Superior de La Esperanza funcionaba en 1887 con una matrícula de 26 alumnos (Inestroza M., 2010, p. 356). También por acuerdo del 8 de octubre de 1883 fue creada una Escuela Normal en La Esperanza (Inestroza M., 2010, p. 369).

Crystal (2001) explica que un sentimiento de vergüenza acompaña al hablante de la lengua en peligro, un sentimiento con el cual no se nace sino que es producto de la discriminación. Esto se puede observar claramente en la entrevista que realizó Herranz a una mujer lenca en Guajiquiro:

En 1983 se entrevistó en Guajiquiro a Teresa Marroquín, anciana indígena de ochenta y ocho años, y relataba que a ella su madre no sólo no le enseñó el lenca sino que, cuando oía, a escondidas, a los mayores alguna conversación en lenca, ella le regañaba, diciéndole que, si las repetía, los demás la llamarían despectivamente india (Herranz, 1996).

Este proceso de no enseñar la lengua es el punto donde la lengua se pierde, ciertamente esto ha sucedido a través de la historia, en este caso los padres lencas decidieron no transmitir su lengua debido a la vergüenza al usarla por la discriminación que se recibía, es natural que un padre no desee eso para su hijo, como forma de protección a la siguiente generación se optó por no enseñar la lengua.

Los lencas y maya-chortíes de Honduras de edad madura no transmitieron a sus hijos sus lenguas maternas para que no fueran tratados despectivamente como indios. Estos reportes muestran inequívocamente que, entre 1890 y 1900, ni los abuelos ni los padres enseñaron el lenca a sus hijos, es más, trataron de que no lo escucharan y no permitían que lo hablaran (Herranz, 2000, p. 199).

El sistema político y económico, la concentración de poder en una cúpula no indígena permitió que incluso las instituciones del estado -hasta las escuelas- forzaran el cambio de la lengua lenca a la lengua española.

Muchos maestros de Guajiquiro, zona de Marcala, y de Yamaranguila castigaban, hasta hace unos años, física y psicológicamente a los alumnos que utilizaban palabras lencas en las aulas o en el trato entre compañeros (Herranz, 2000, p. 200).

Las fases que Herranz señala para la pérdida del lenca en Güajiquiro se adecúan correctamente a lo sucedido en La Esperanza Intibucá. El evento que permitió la aceleración de la pérdida de la lengua fue la sumersión demográfica, porque puso en peligro aspectos de la cultura.

Conclusiones

El análisis permitió la comprobación de la teoría de la muerte de lenguas, en el sentido de que la lengua lenca llegó a su estado actual por los factores que pusieron en peligro físico a la población; y factores que modificaron la cultura.

La afirmación anterior implica que no existe una razón en específico del porqué el lenca dejó de hablarse, ese fenómeno corresponde a una consecuencia de varios sucesos históricos que influyeron en la población y en la cultura.

Los factores que pusieron en riesgo físico a la población lenca fueron: un dramático descenso demográfico desde la conquista, las enfermedades importadas por los extranjeros, los conflictos militares entre los conquistadores e indígenas, la exclusión de tierras a los indígenas, las migraciones forzadas, la esclavitud. Todas estas características fueron consecuencia de la conquista y la colonización.

Los factores que pusieron en peligro la cultura fueron: la sumersión demográfica, que permitió la centralización del poder en unos pocos, esto dio lugar a que la población comenzara a utilizar la lengua del poder y dejara a un lado la propia.

El proceso de pérdida de la lengua lenca tiene dos partes, la general y la específica. La parte general tiene que ver con los factores que pusieron en riesgo a la población, estos no eliminaron la lengua, pero ciertamente la debilitaron. Se desarrolló durante el proceso de conquista y colonización.

Después de que la cultura lenca experimentara el proceso general, fue posible experimentar el proceso específico, los factores que pusieron en

riesgo a la cultura. Este proceso fue posible una vez que los lenca fueron debilitados por los aspectos generales y fueron llevados a la realidad de tener asentamientos débiles en comparación a quienes tenían el poder.

Si se compara la población lenca antes de la conquista y después de la conquista y colonización, es evidente que las poblaciones restantes que huyeron a las partes altas eran pocas y débiles en términos de poder y población. Su cultura fue amenazada con los asentamientos españoles y mestizos, como fue el caso de La Esperanza.

En forma de síntesis, el proceso general dio lugar al proceso específico. El proceso general debilitó la lengua y el proceso específico permitió que se dejara de utilizar. El proceso general se desarrolló desde la conquista y la colonización, el proceso específico ocurrió a finales de la colonia e inicios de la conformación del estado.

Ha resultado evidente el impacto de la conquista y la colonización de los españoles en la lengua lenca y en las lenguas indígenas en general. Siglos de guerras, esclavitud y muerte han permitido que algunas lenguas desaparezcan y que otras lleguen a estar en peligro.

La conformación del estado y el desplazamiento³ por parte de los habitantes hacia los indígenas influyó en que la lengua se abandonara. Las instituciones del estado permitieron el desarrollo de una política lingüística monolingüe que no dio cabida al lenca.

En este punto el lenca sufrió una muerte radical. Pérdida rápida del lenguaje generalmente debido a la represión política severa, a menudo con genocidio, en la medida en que los hablantes dejan de hablar el idioma como una forma de autodefensa (por ejemplo Lenca y Cacaopera en El Salvador)⁴ (Brenzinger, 1992, p. 27).

Así que le lengua lenca dejó de hablarse por factores que pusieron en peligro físico a la población (factores generales); y factores que modificaron la cultura (factores específicos).

³ El desplazamiento es definido por Said como la reproducción del comportamiento del opresor por parte del oprimido. En este caso hubo un desplazamiento del etnocentrismo español a ser internalizado por la cultura hondureña, hasta el punto en que ellos mismos reproducen los patrones del dominador, un ejemplo es la reproducción de la visión sobre el indígena.

⁴ Rapide language loss usually due to severe political repression, often with genocide, to the extent that speakers stop speaking the language as a form of self-defense (e.g. Lenca and Cacaopera in El Salvador).

Agradecimientos

A mi asesor de tesis, Jesús Henríquez quien por medio de su guía, ejemplo y reflexión pude completar mi trabajo. A Claudia Torres quien me permitió conocer la investigación. A la Maestría en Didáctica de Lenguas y Culturas, gracias por el apoyo.

Referencias bibliográficas

Alvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Paidós educador: Vol. 169. Paidós.

ANH. (1882). *La Gaceta*. (N 162). Tegucigalpa.

Brenzinger, M. (1992). *Language Death: Factual and Theoretical Explorations with Special Reference to East Africa*. Berlin.

<https://books.google.hn/books?id=iKHOeLDvUVgC>

Campbell, L., Chapman, A. y Dakin, K. (1978). Honduran Lenca. *International Journal of American Linguistics*.

Casanova, G. (1926). *Los idiomas popolaca y su clasificación*.

<https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:8033>

Cook, S. F., Cook, F. y Borah, W. (1998). *Ensayos sobre la historia de la población. México y el Caribe 1* (v. 1). Siglo XXI de España Editores, S.A. <https://books.google.hn/books?id=GbPoON3sqwwC>

Crystal, D. (2001). *La muerte de las lenguas. Colección Lingüística / Cambridge University Press*. Cambridge University Press.

Dobyns, H. F. (1966). An Appraisal of Techniques with a New Hemispheric Estimate. *Current Anthropology*, 7(4), 395–416.

<https://doi.org/10.1086/200749>

Dobyns, H. F.; Swagerty, W. R. (1983). *Their number become thinned: native American population dynamics in eastern North America*. MPublishing, University of Michigan Library.

Herranz, A. (1990). *El lenca de Honduras: una lengua moribunda*. Ediciones Librería Paradiso.

Herranz, A. (2000). *Estado, sociedad y lenguaje: la política lingüística en Honduras*. Editorial Guaymurás.

<https://books.google.hn/books?id=MdK6MzUM7DQC>

Inestroza M., J. E. (2010). *Intibucá (1536-1899). Albores del Departamento, poder oligárquico y pueblos ancestrales*. Guardabarranco.

Leyva, H. M. (2008). *Documentos coloniales de Honduras*. Centro de Publicaciones Obispado de Choluteca, 1991.

Martinez, M. F. (1981). *Presencia de grupos mexicanos antes y después de la conquista de Honduras y pervivencia de la Lengua nahuatl en el área supuestamente Lenca*. Editorial Universitaria.

Newson, L. (1992). *El costo de la conquista*. Guaymurás.

Newson, L. (2000). *El Costo de la Conquista*. Editorial Guaymurás.

<https://books.google.hn/books?id=mCHUN1yXkwEC>

Nieto, A. M. (2004). *El Tunco*. Editorial Universitaria.

Pacheco, J. F., de Cárdenas y Espejo, F., Mendoza, L. T. de y Spain. Ministerio de Ultramar. (1871). *Colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento ... de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía: sacados de los archivos del reino, y muy especialmente del de Indias*. Reprinted with the permission of Academia de la Historia, Madrid, Spain [by] Kraus Reprint. <https://books.google.hn/books?id=BoAMAAAAYAAJ>

Sasse, H.-J. (1990). *Theory of language death und Language decay and contact-induced change: Similarities and differences; [the following two papers were presented at the International Symposium on Language Death in East Africa, Bad Homburg, January 8 - 12, 1990]*.